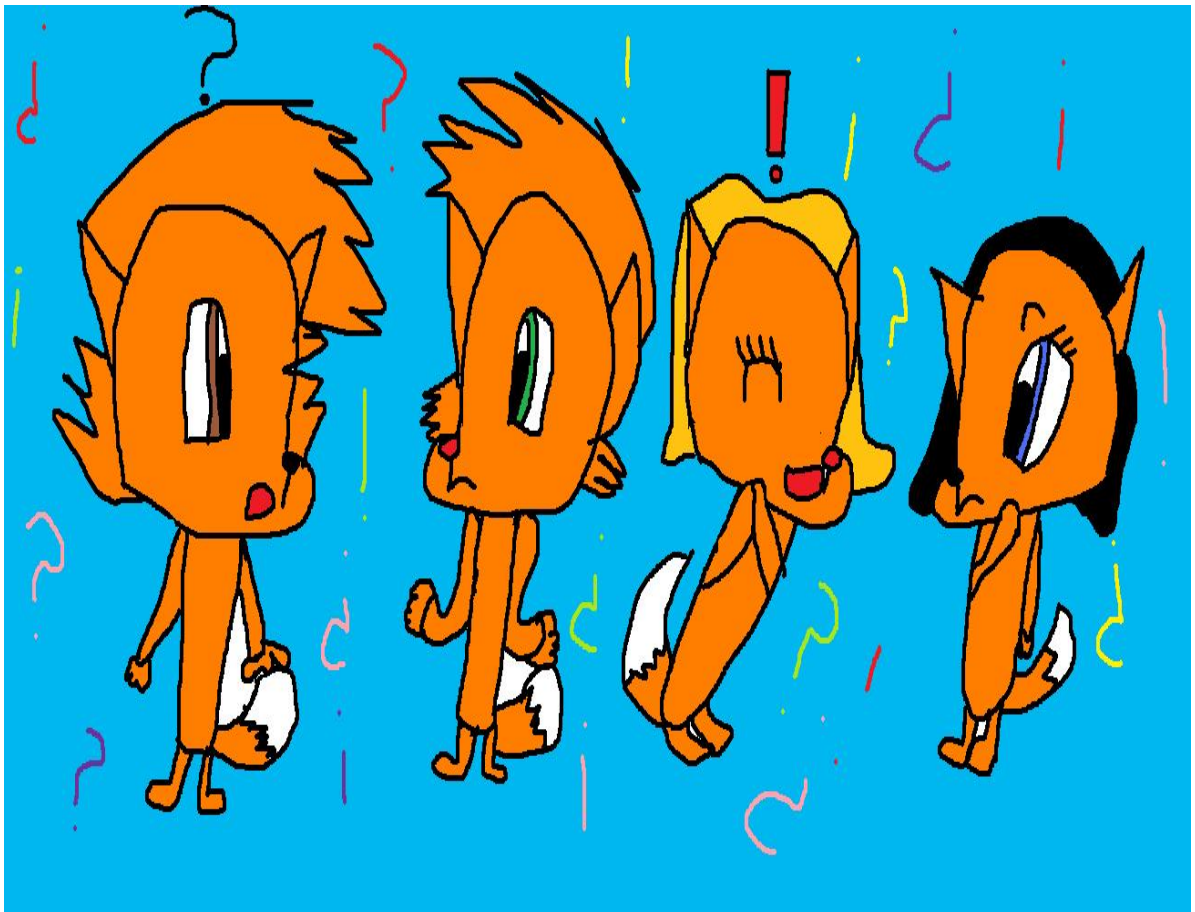


El 30 de Febrero



Helene Zubillaga Barbero. 2ºESO D.

Este cuento se lo dedico a Memé para que lo lea en el cielo mientras llega el 30 de Febrero.....

PERSONAJES

Robin: Zorrito tímido, romántico, vago y burlón al que siempre te le encontrarás con las mejillas sonrosadas y siempre dispuesto a echar una mano. Es hermano de Buk, novio de Zara y mejor amigo de Moli. Tiene la nariz roja.

Buk: Valiente, travieso y algo bocazas ,pero muy buen chico, es muy querido y respetado por todos sus amigos. Hermano gemelo de Robin y novio de Moli

Moli: La mejor amiga de Zara. Tiene la nariz negra. Le encanta estudiar y los “chismes” científicos, por lo que sus amigos le consideran, a veces, aburrida o empollona.

Zara: Ingeniosa, dulce y divertida, aunque con carácter, se le ocurren los planes más disparatados en el momento más oportuno. Tiene la nariz roja.

Era 29 de Febrero. Ese mismo día, Zara cumplía sus “supuestos” catorce años. Pero como era bisiestro, sólo tenía ocasión de celebrarlo cada cuatro años.

-¡Ojalá no acabara nunca este día! ¡Ni este mes! -pensó en alto.

-La verdad es que Febrero, es el mes más cortito-dijo Buk.

-¡Y menos mal!-exclamó Robin- Porque si todos los meses fueran igual de largos me moriría del aburrimiento.

Todos rieron. Excepto Zara.

-¡Ejem! ¡Ninguna gracia!

-Bueno chica, cálmate- dijo Robin un tanto asustado- Sólo era una broma...

-¡De muy mal gusto!-replicó de nuevo- Me parece injusto que todos los meses del año tenga 30 días, ¡incluso 31! Y Febrero es el único marginado que apenas tiene 29 días.

-Es verdad, nunca me lo había planteado-dijo Moli- Y eso que a mí me encantan estos temas. ¿Por casualidad sabías qué...?

-¡CÁLLATE MOLI!-exclamaron al unísono.

Cuando acabó el cumpleaños y Zara se fue a dormir, se quedó pensando en todo lo que habían comentado durante el día. Le daba vueltas, vueltas y más vueltas a la cabeza.

¿Por qué Febrero? ¿Por qué no Marzo? ¿O Noviembre? ¿Por qué, por qué...?

A la mañana siguiente, fueron a dar un paseo. Y volvió a caer el tema de los meses.

-Oye Zara- le dijo Buk- entiendo que te sientas mal pero no es más que un mes. ¿Qué más dará?

No debió decir eso, porque en ese mismo instante, el suelo comenzó a temblar bajo sus patas, haciéndoles temblar a ellos también. Era un temblor fuerte, pero no tanto como un terremoto. Aunque sí suficiente para hacerles caer. Se deslizaron por un sucio y subterráneo tobogán que les condujo hacia un lugar maravilloso.

Era un lugar con el que todos soñaban. Los seres más fantásticos y extraños paseaban riendo, jugando y charlando por unas calles limpias y coloridas. Los vehículos más absurdos circulaban por las carreteras más suaves y no había tráfico. Las casas eran de cuento. Todas eran de color blanco, con árboles frondosos y verdes, que parecía que tenían rostro. Las montañas eran del algodón de azúcar más dulce, las tiendas estaban hechas de tabletas del chocolate más exquisito y los dependientes eran los juguetes más amigables y adorables que podía imaginarse.

-¡Qué pasada!-gritó Robin- No sé donde estamos, pero me declaro oficialmente, residente de esta ciudad.

Happy



Sweet

¡BIENVENIDOS!-gritó una extraña voz chillona.

Los chicos se giraron. No vieron a nadie.

-Ejem, aquí abajo- volvió a decir la extraña voz.

Ellos obedecieron y vieron a la criatura más esponjosa y diminuta que habían visto. Era suave como una Chinchilla, con cara de conejito y con unos ojos azules y una mirada tan tierna, que inmediatamente te daban ganas de abrazarlo.

-Saludos visitantes. Me llamo X.

-¡Caramba me encanta tu nombre!- exclamó Moli- Es igual que en las ecuaciones...

-Qué pesada es la tía...-susurró Zara.

-En fin...-continuó X- Supongo que no sabéis donde estáis (obviamente) ¿no?

Todos negaron.

-¡Estáis en el 30 de Febrero!

Todos se quedaron de piedra. Zara fue la primera en reaccionar.

-¡LO SABÍA! ¡SABÍA QUE TENÍA QUE HABER UNO!

-Vaya vaya...-dijo X- que pequeña tan estupendamente estupenda. Seguro que si te interesa tanto este tema, te encantará la historia...Poneos cómodos jóvenes.

Se sentaron en unos bancos hechos de espuma de relleno para peluches y escucharon atentamente a la historia de X.

-Desde que los humanos los crearon, existen doce meses. Pero esos doce meses, al igual que todos los seres, han sido pequeños. Yo, he sido el cuidador de esos diablillos. Sí, os habría gustado ver a Diciembre y a Enero, uno quería ser siempre el primero en todo, y el otro siempre quería ser el último. Y esos gemelos Junio y Julio, que perezosos eran, siempre tomando el sol. Pero bueno, no entraré en detalles. Todos ellos tenían que elegir cuánto tiempo querían tener. Todos estuvieron de acuerdo en tener 30 días (excepto algún caprichoso que siempre quería más y cogía 31). Y cada uno podía hacer con esos días lo que quisiera: Diciembre y Enero se colocaron en primera y última posición, y cómo les gustaba tanto el frío, colocaron el Invierno en sus días. Marzo, Abril y Mayo preferían no discutir, y se pusieron detrás de éstos, con la Primavera. Junio y Julio, los perezosos gemelos, se colocaron en el medio y junto con Agosto colocaron el Verano. Y finalmente, Noviembre y Octubre, se pusieron en los sitios que quedaban y con la estación que sobraba: El Otoño. Pero ese Febrero...¡Qué cabezota! Todos los meses querían ser realistas, pero Febrero no. Él quería que su último día, fuera un mundo colorido y de fantasía, para que los humanos tuvieran por lo menos un día para disfrutar, y no pensar en la cruda realidad. Pero no hizo caso. Así que como castigo le quité su día 30 y además hice que su 29 sólo llegara cada cuatro años.



Ahora todos los meses han crecido y son responsables y saben lo que hacen, ya que llevan así años y años. Pero no puedo fiarme del tozudo Febrero. Sigue enfadado conmigo, y por eso tengo que quedarme aquí, para vigilar que ese furioso mes no logre recuperar su día 30.

-¡Qué historia tan fantástica!-exclamó Buk- Pero, me hubiese gustado que le hubieses dejado sacar el día 30. Parece tan bonito...

-Puede ser- respondió X- pero recuerda que Febrero es muy rencoroso. Si llega a recuperar su día 30, se le iría de las manos.

-¡X eres genial! ¡Qué responsable y que maravilloso habría sido cuidar de los meses del año!

-A mí me encantaría conocer a los gemelos- dijo Robin- Les enseñaría mis tres leyes del verano: Tumbarse, dormirse y comer.

Todos se echaron a reír, pero Zara no.

-“¡No es justo!”-pensaba- “Febrero sólo quería hacer algo bueno por la humanidad”. “No me importa lo que diga ese X, ¡pienso devolverle a Febrero lo que es suyo!”

-Amm , disculpa X- preguntó.

-Dime pequeña- respondió X.

-Por casualidad, ¿Cómo se podría hacer para que Febrero recuperase su 30?

-Mmmm- dijo X, bastante pensativo, pues no quería revelar un secreto tan valioso a una niña que acababa de conocer- Eso es bastante personal, pero supongo que ya que os he contado la historia... En fin. Este día 30 está en una caja fuerte. Para llegar a ella, lo que hay que hacer es coger la llave, y esta te llevará directamente al “portal de lo prohibido”, que ya podrás abrir. Una vez dentro, verás los archivos. Allí están todos los, por así decirlo, “juguetes” “que quité a los meses cuando se portaban mal. Y bueno lo demás es alto secreto.

-¿Y dónde está esa llave?- dijo Zara sin darse cuenta de que esa pregunta podría haber sido la perdición de su plan.

-¡Demasiadas preguntas!-exclamó X molesto- ¡Faltaría más!

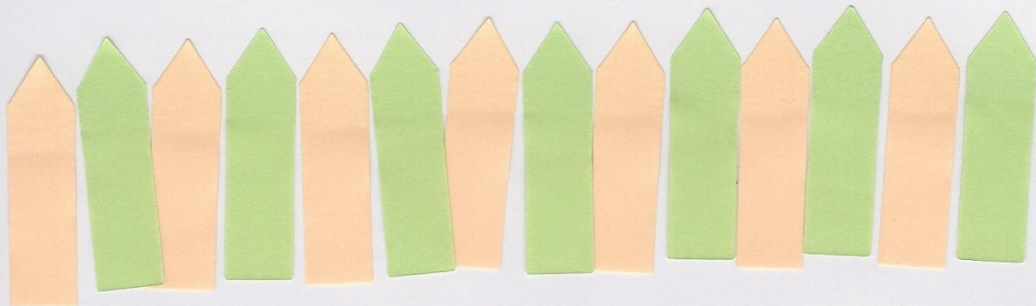
Zara se ruborizó, pero pensaba encontrar esa llave, fuera como fuera.

Y cómo era tan cabezota, acudió a “la cárcel de las verduras”. Probablemente era el sitio menos maravilloso del disparatado mundo. Esta cárcel estaba formada por verduras(como su nombre indica) y los barrotes eran zanahorias y pepinos tan duros que ni aunque los prisioneros hicieran el esfuerzo de masticar esa comida que tanto les asqueaba, conseguirían quitárselos de su camino.

Dream



Xi22



Los policías que vigilaban a los presos eran robustos y serios. Pero eran totalmente diferentes físicamente. Eran dos zorros, pero uno tenía estilo, y el otro, para nada. El primero tenía unas gafas de sol que le daban un aire misterioso. Era bastante joven, de unos veintidós años. Tenía un peinado parecido a una cresta, y unas cejas que le daban a su rostro un aire burlón. Zara pensó para sí que era muy guapo.

El otro era un poco mayor, de unos treinta años. Tenía los ojos pequeños y tan negros que llegaban a dar un poco de miedo. Tenía unas ojeras bastante cantosas, que le hacían parecer un perro “bulldog”.

-Disculpen- dijo Zara con un hilito tímido de voz- ¿ustedes tienen alguna idea de cómo puedo conseguir la llave del “portal de lo prohibido”?

El “guapo” levantó sus gafas de sol y miró a Zara bastante pensativo. Sus ojos eran azules.

-¿Y se puede saber para qué quieres tú esa llave?

-De parte de X- dijo ella , con terror en el cuerpo- dice que quiere revisar unos archivos del informe de el mes de Julio, porque quiere cambiar una fecha de una fiesta suya.

-Para ese tipo de cuestiones, nos lo suele pedir él solito- dijo el “bulldog”.

-Es que estaba ocupado con un asunto de una farola de esas que es como un bastón de caramelo- respondió con lo primero que se le ocurrió- un habitante de “30 de Febrero” se la quiere comer.

Los dos guardias se miraron pensativos, pero al final cedieron.

-Date prisa- dijo el “guapo”- porque si no te las verás con nosotros.

Zara salió corriendo lo más rápido que pudo. Había tenido que decirles a los otros que quería comprar unas chuches, así que tendría que darse prisa si quería que no le pillaran. Después de un largo caminar, abrió el portal de lo prohibido, y después de curiosear los archivos de Febrero, encontró el informe de su “30”.

Observó, que para que Febrero recuperase su “30” debía borrar la firma de “X”. Pero antes de que pudiera hacer nada, una mano pequeña, pero terriblemente desgarradora, le apretó fuertemente el hombro y le hizo volverse.

Detrás de ella estaban: X, Robin, Buk, Moli, el “guapo” y el “bulldog”.

-¿SE PUEDE SABER QUÉ ESTABAS HACIENDO!”-le gritó X a Zara, y esta pensó al instante que para ser tan adorable tenía un carácter espantoso.

-Se lo dije jefe-exclamó el “guapo”- se creía que nos había engañado, y a mí no me daba buena espina.

-Suerte que la pillamos a tiempo- respondió el “bulldog” .



-Pero Zara,-dijo Robin- ¿en qué estabas pensando?

-Qué irresponsable- dijo Buk en tono tan sarcástico y burlón ,que recibió una mirada asesina de su compañera.

-No vaciles...-dijo Moli- Esto es serio.

-¡Ay dejadme en paz!- respondió ella, cansada de tanto reproche- ¡Yo sólo quería que se hiciese justicia sobre Febrero! ¡No tenéis por qué acusarme todos así, el que tiene boca se equivoca!

-Vamos a ver- dijo X más relajado- yo no he quitado a Febrero su “30” porque me haya dado la gana, se lo he quitado porque...

-¡¿POR QUÉ?!- exclamaron todos los presentes (guardias incluídos).

-¡Porque ese día no debe utilizarse para satisfacer un capricho personal!!!!Todos se quedaron callados..... Febrero-continuó X- era un mes muy bondadoso, bien es verdad, pero también muy egoísta. Su propósito era hacer este día tan maravillosamente imposible, por dos razones: una, para hacer felices a los demás (como bondadoso que era) y dos, para que todos reconocieran que el mérito de la felicidad de las personas era él, su día y nada más que ÉL (como egoísta que era). Por eso os digo que el “30 de Febrero” de las personas, no es ni esto, ni ningún otro mundo. Pero sería maravilloso que, si existiera, fuera un día en el que no hubiera guerras, ni corrupción, ni crisis, ni maltrato, ni hambre... en fin, todas las cosas malas que está viviendo la humanidad.....

-Y también- dijo Zara- que fuera un día en el que pudiésemos volver a ver a nuestros seres queridos que se han ido al cielo. Porque, aunque ya no estén con nosotros, siempre permanecen en nuestros corazones.....

Al volver a casa, todos meditaron mucho sobre el 30 de Febrero, y se lo explicaron a sus padres, que se quedaron atónitos, y pensaron que era mejor no decir nada más.....

Ahora, la pregunta a la humanidad sería... ¿ POR QUÉ NO INTENTAMOS ENTRE TODOS CONSTRUIR UN 30 DE FEBRERO?????????

MEME

Love



FEB 30 REFERO